

El arte en la escuela.

“Y es que hasta hoy se ha creído que la enseñanza del dibujo era algo trivial e inútil, un adorno, como se dice todavía. Y es todo lo contrario, como ya no se ignora. Puede ser una lección de cosas, si tiende a hacer ver, a hacer observar, ya que el niño debe rectificar la representación equivocada que siempre, casi siempre, tiene de ellas. Las inducciones imperfectas del niño no le permiten ver el conjunto real de un objeto; el niño es por naturaleza analítico, va siempre al detalle, ve los objetos parcialmente, de manera que todo el trabajo del maestro ha de consistir en suministrarle datos, para que complete la representación del objeto, y arribe a abarcar su conjunto.”

“Deben pues, adoptarse los objetos de toda especie, sin excluir ninguno por demasiado vulgar o poco interesante, las plantas, las flores, los frutos, objetos de uso doméstico, es decir todo cuanto podemos llamar viviente, porque está en contacto con la vida. El principal motor para despertar interés en el niño consiste en lo viviente no en la abstracción.”

Un ensayo de clasicismo. Joaquín Torres García. Traducción de Roberto Payró.